

EL PARTIDO COMUNISTA EN AMÉRICA LATINA: EL CASO DE EL SALVADOR (1925-1932)

EDNA PUENTE ORTEGA

En marzo de 1919 nace la Tercera Internacional también llamada Internacional Roja o Komintern; creando varias secciones es como logra dirigir su acción; la más importante para este estudio será la sección D, a cargo de las actividades comunistas en América del Norte, Centro y Sur, con sede en la Ciudad de México. Muchos de los llamados partidos menores se encuentran en esta sección, como el ecuatoriano, el salvadoreño y el peruano, los cuales llegaron a ser, en determinado momento, más importantes que los partidos mayores como es el caso del Partido Comunista argentino. En el caso de América Central existieron cuatro aspirantes a secciones: Panamá, El Salvador, Guatemala y Costa Rica.

En El Salvador, en el año de 1917 —durante el periodo presidencial de Carlos Meléndez, que va del 1º de marzo de 1915 al 28 de febrero de 1918— se funda la famosa Liga Roja, organizada por departamentos, distritos y municipios, la cual ofrecía a sus prosélitos impunidad por delitos políticos y por faltas contra las leyes de orden público; su fundador es Alfonso Quiñones Molina; esta liga busca reivindicar a la masa popular con la finalidad de hacerla más participativa en las elecciones (que adopta como insignia la bandera roja). La Liga Roja se autonombra la “vanguardia de la clase obrera”,¹ integrada obviamente por el proletariado, puesto que ésta ofrecía soluciones inmediatas a los problemas de salarios, préstamos y educación, entre otros.

¹ Mariano Castro Morán, *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo*, México, UCA, 1987, p. 42.

Posteriormente, el 21 de septiembre de 1924, se forma la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador, también conocida como La Regional, la cual impulsa la organización sindical en todo el país, además penetra en el campo y organiza sindicatos agrícolas y ligas campesinas; la propaganda comunista es bien recibida en El Salvador debido en parte a la situación que se estaba viviendo; toda esa propaganda llegaba principalmente a la sede de La Regional y provenía de países como Francia, Italia, Argentina, Estados Unidos y México. Dicha divulgación contenía escritos que ejercían una gran influencia en el movimiento obrero mundial y, en este caso, salvadoreño. Una de las publicaciones mejor recibida era *El Machete* del Partido Comunista Mexicano.

Esta unión de obreros salvadoreños empieza a ser reconocida y atendida por el movimiento obrero internacional, motivo por el cual comienzan a llegar “camaradas” —como se llamaban entre ellos los militantes comunistas— provenientes de distintos países. Tal es el caso de “José Fernández Anaya, de la Juventud Comunista Mexicana; Ricardo Martínez, del Partido Comunista de Venezuela, Jacabo Jorowics, marxista-aprista del Perú”,² los cuales inyectan fuerza al movimiento salvadoreño y sobre todo la necesidad de una mayor organización, motivo por el cual deciden dedicarse más tiempo a la tarea de formar ideológicamente a un grupo de artesanos, calificados por Miguel Mármol de “casi analfabetos que se enfrentaban con grandes insuficiencias a las durezas extremas de la lucha social”.³

Para el año de 1929 se lleva a cabo el Quinto Congreso de la Federación Regional salvadoreña. Las personas que inician el movimiento comunista son precisamente quienes toman la

² Roque Dalton, *Miguel Mármol y los sucesos de 1932 en El Salvador*, La Habana, Casa de las Américas, 1983 (col. *Nuestros Países*, serie *Estudios*), p. 71.

³ *Ibid.*, p. 72.

dirección del organismo, entre ellos se encontraba Miguel Mármol. Posteriormente, entre el 1º y el 12 de junio de 1929, se lleva a cabo la Primera Conferencia de los Partidos Comunistas en América Latina, en la que participan dos representantes del Partido Comunista Salvadoreño, ubicado entre los que “deberían ser considerados como partidos simpatizantes del Komintern, y en proceso de adaptación a la ideología y la estructura de los partidos comunistas”.⁴ Tiempo después se realiza el Sexto Congreso de La Regional, logra un gran auge y, en palabras de Mármol, “para entonces ya había algo nuevo en el movimiento revolucionario salvadoreño: ya había surgido nuestro Partido Comunista”.⁵

Desde tiempo atrás hasta 1929, los obreros no contaban con ningún partido que los representara de forma completa. Dicho problema motiva que para el mes de marzo de 1930 se convoque a una reunión para la constitución del Partido Comunista Salvadoreño, el cual surge en el sector obrero por y para los obreros salvadoreños: “Con la ayuda de los pescadores del lago de Ilopango, se encontró un lugar adecuado, discreto, para la reunión de Constitución del Partido: una playa oculta por el follaje de los árboles, en las cercanías de Asino”.

En otra cita se puede leer: “no pasábamos de treinta o treinta y cinco personas, pero ahora yo considero que hasta muchos éramos si tomamos en cuenta que, por ejemplo, los camaradas chinos fundaron su gran partido partiendo de una reunión de cincuenta personas, acordamos dejar fundado el Partido Comunista Salvadoreño y pasamos a elegir el primer Comité Central”.⁶ Un punto muy importante a destacar es que Farabundo Martí, un joven comunista, no llega a formar parte del primer Comité Central; él se mantenía trabajando como re-

⁴ Manuel Caballero, *La Internacional Comunista y la revolución latinoamericana 1919-1943*, México, Nueva Sociedad, 1986, p. 95.

⁵ *Ibid.*, p. 75.

⁶ *Ibid.*, p. 76.

presentante del Socorro Rojo Internacional en El Salvador, organismo que mantuvo grandes vínculos con el Partido Comunista Salvadoreño.

El partido pretendía brindar ayuda y beneficios a los obreros salvadoreños, pero también aspiraba a encabezar al pueblo unificado alrededor de un gran objetivo que era "la realización de la revolución democrático-burguesa".⁷

En el año de 1927 el entonces presidente Alfonso Quiñónez deja en el poder a Pío Romero Bosque. Éste mostraba poca docilidad con respecto a Quiñónez, lo que lo lleva a desprenderse totalmente de él y a establecer su propio gobierno; convoca a elecciones en 1931, las cuales son consideradas como "las primeras elecciones libres y democráticas en la historia del país".⁸

En dichas elecciones Arturo Araujo logra vencer al candidato que había impuesto la dinastía Meléndez-Quiñónez. Araujo llega al poder en un periodo muy difícil, pues en 1929 se suscitó la gran crisis mundial, y ya para los primeros años de su gobierno comenzaron a sentirse las repercusiones de dicha crisis en El Salvador: se derrumbaron los precios del café, un ejemplo es el precio medio del quintal que para 1929 se encontraba en treinta y tres colones, mientras que 4 años antes se encontraba alrededor de los cuarenta y tres;⁹ por otro lado el desempleo se incrementaba. Comienza una agitación social, se producen choques entre la Guardia Nacional y los trabajadores, a todo esto, Araujo responde con una medida que será muy importante, que es la legalización del Partido

⁷ *Ibid.*, p. 77.

⁸ Alain Rouquié, *Las fuerzas políticas en América Central*, Daniel Zadunaisky, trad., México, FCE, 1994, p. 61.

⁹ Información tomada de Guillermo de la Peña, "Las movilizaciones rurales en América Latina desde 1920", en Bethell, comp., *Historia de América Latina. Política y sociedad desde 1930*, Barcelona, Crítica, 1997, tomo 12 (col. *Serie Mayor*), p. 209.

Comunista Salvadoreño (el 2 de diciembre de 1931); toda esta agitación social crea un terreno propicio para la difusión de las ideas del Partido Comunista.

La incapacidad del gobierno de Araujo y la crisis de 1929 son aprovechadas por el general Hernández Martínez quien, junto a la oligarquía cafetalera, prepara un golpe de Estado que se realiza el 2 de diciembre de 1931. Hernández Martínez establece un gobierno de *facto* y convoca a elecciones de diputados y alcaldes, las cuales se efectuarían a partir del día 3 y concluirían el 5 de enero de 1932.

El Partido Comunista decide participar en las elecciones movido por las condiciones en que se encontraba el país, especialmente el campo en donde la situación era verdaderamente extrema, había hambre y gran desesperación entre las personas; motivo por el cual los campesinos comienzan a participar más en la política a través de Partido Comunista Salvadoreño. En el momento en que el gobierno se percató de la labor política que estaban emprendiendo los campesinos, comienza a intensificar la represión en contra de ellos, impidiendo que se organizaran.

Cuando el tema de las elecciones comienza a adquirir importancia, empieza a gestarse un mayor interés por parte del Partido Comunista Salvadoreño para participar en ellas; dentro del partido se suscita una discusión por el hecho de participar en las elecciones o no. El hecho de manifestarse en contra obedecía principalmente a que se contaba con poco tiempo para desarrollar un amplio trabajo propagandístico. Además, existía la posibilidad de que no se pudiera ocupar el puesto ganado dentro del gobierno, pues la victoria podría ser negada a través de un fraude electoral, el cual provocaría una gran inconformidad y generaría violencia y el Partido Comunista Salvadoreño no se encontraba en condiciones óptimas para dirigir una insurrección.

Farabundo Martí, junto con otras personas afiliadas al comunismo, acepta participar en las elecciones, pero el punto

fundamental era que mientras se trabajaba en la labor propagandística del Partido Comunista Salvadoreño se tendrían que llevar a cabo los preparativos necesarios para una huelga de todos los obreros, dicha huelga genera no tenía otra finalidad que conseguir un aumento en los salarios de los trabajadores.

Mientras se desarrollaba la propaganda, el Partido Comunista Salvadoreño es informado de las medidas adoptadas por el gobierno para reprimir al pueblo. Una de las tesis sobre lo que se debía hacer si se presentaba el fraude electoral era la siguiente:

Si se venía el fraude electoral había que evitar la violencia provocada y refrenar a las fuerzas organizadas, pero si las provocaciones eran tantas por parte del gobierno, habría que encauzar la violencia popular hacia la huelga general nacional, huelga general política en cuyo seno podría gestarse la insurrección armada para la toma del poder en condiciones favorables.¹⁰

Es así como llega el día de las elecciones. Resulta interesante ver cómo se celebraban éstas: mientras todos los partidos ofrecían a la población algún tipo de alimento y canciones interpretadas por varias bandas, el Partido Comunista Salvadoreño se distinguía por sus discursos¹¹ y por las canciones que interpretaban las hijas de los obreros. La mayor parte de las personas que votaron lo hicieron a favor del Partido Comunista Salvadoreño; la violencia que se presentó en las elecciones no provino de los partidos políticos, sino del gobierno, quien

¹⁰ *Ibid.*, p. 120.

¹¹ En los mítines que organizaba el Partido Comunista Salvadoreño los principales oradores eran Martí, Alfonso Luna y Mario Zapata, quienes serán considerados los principales dirigentes de la rebelión de 1932.

no había desarrollado un aparato propagandístico y por tal motivo prefirió recurrir a la incitación y al fraude.¹²

El triunfo del partido es contundente, motivo por el cual el gobierno comienza a obstaculizar el voto de las personas y sobre todo inician la provocación, ya que el lugar en que se realizaban las votaciones comenzaba a estar rodeado de soldados.

Para esos momentos El Salvador se encuentra en un estado de exaltación, el Partido Comunista Salvadoreño logra día a día mayores progresos, lo que significa para el gobierno un verdadero problema.

En los cuarteles militares comienzan a circular las noticias de un gran apoyo por parte de algunos soldados hacia la causa y movimiento del Partido Comunista Salvadoreño. Los jefes a cargo de dichos cuarteles comienzan a mostrarse intranquilos, pues tenían un claro conocimiento de la simpatía de los soldados hacia los militantes comunistas; de esto estaban completamente seguros porque en los cuarteles se hallaron varios ejemplares de los boletines que emitía el Socorro Rojo Internacional. Todo este apoyo por parte de los militares hacia el Partido Comunista Salvadoreño, se debía principalmente a que Martí contaba con conocidos dentro de dicho sector que le permitían difundir las ideas del partido y ganar adeptos a la causa roja. Para este momento el partido se percató de que debe ponerse al frente del movimiento popular, para poder lograr una victoria.

Existen varias tesis sobre qué fue lo que ocasionó dicha rebelión y, sobre todo, quién la provocó, muchas de ellas apoyan el hecho de que fue precisamente el gobierno de Hernández Martínez quien incitó al pueblo para que se levantara en armas; otras siguen un poco ésta misma línea y afirman que el gobierno realiza las provocaciones para que el Partido

¹² En ese momento el voto no era secreto, las personas expresaban su decisión en voz alta y enfrente de los demás.

Comunista Salvadoreño organizara a la población y se pudiera terminar de forma definitiva con la presencia de los rojos en El Salvador y ganar con esto el reconocimiento del gobierno de Estados Unidos; ahora bien, si nos apegamos a los hechos relatados por Miguel Mármol nos podemos percatar de que fue precisamente el gobierno, con la represión hacia las personas y los distintos fraudes electorales que cometió, quien provocó, conscientemente o no, la insurrección del pueblo.

Una de las medidas que había tomado el Partido Comunista Salvadoreño mientras se estaban realizando las elecciones, fue la creación el día 9 de enero de un Comité Militar Revolucionario, el cual debería y podría tener autoridad sobre todos los "camaradas". Dicho comité tenía instrucciones de llevar a cabo la huelga general el día 22 de enero, la cual posteriormente sería llamada "levantamiento".¹³ Retomando el tema del apoyo militar se nombran dentro de cada uno de los cuarteles a soldados que estarían a cargo de la tropa para efectuar un motín el mismo día de la rebelión.

El Partido Comunista Salvadoreño se mostraba deseoso de evitar el levantamiento popular, motivo por el cual crea una comisión formada por "Clemente Abel Estrada, Alfonso Luna, Mario Zapata, Rubén Darío Fernández y Joaquín Rivas",¹⁴ la cual estaría encargada de ir a la casa presidencial y hablar con el general Hernández, quien decide no recibirlos; finalmente logran dialogar con el ministro de guerra, coronel Joaquín Valdés. Los camaradas ofrecen al ministro terminar con todas las actividades ilegales que se venían desarrollando y, lo más importante, limitar el movimiento del pueblo, limitar las protestas pacíficas de las personas a cambio de que el gobierno se comprometiera a dar algunas prestaciones, todas ellas en

¹³ Con respecto al levantamiento, sabemos por Mármol que la fecha se retrasó debido a algunos problemas de organización interna, el día original para realizarlo era el 19 de enero.

¹⁴ Castro Morán, *Función política del ejército salvadoreño*, p. 132.

beneficio del pueblo, de los campesinos, y si el gobierno no accedía a esto no dejaba otro camino a seguir que no fuera el de la rebelión.

El gobierno se limitó a dar una negativa todas estas propuestas, lo que motivo que uno de los integrantes de dicho comité contestara lo siguiente: "los campesinos van a ganarse con sus machetes el derecho que ustedes les están negando".¹⁵

Antes de que la rebelión comenzara, el Partido Comunista Salvadoreño había recibido varias agresiones por parte del gobierno, sin embargo, Martí decide que a la media noche del día acordado, deberían estar movilizadas todas las personas, tanto los soldados en sus respectivos cuarteles, como los campesinos en las distintas regiones. Para este momento Martí ya formaba parte del Comité Ejecutivo del Partido Comunista Salvadoreño;¹⁶ a pesar de todas las movilizaciones que estaban planeando, nunca se pensó que días antes de estallar la rebelión, Martí junto con Zapata y Luna serían arrestados; a pesar de la farsa que montó el Ejército, para hacer creer a la población que sus dirigentes serían sometidos a juicio se sabía que éstos serían asesinados. "Farabundo Martí es fusilado antes de comenzar el genocidio".¹⁷

Las acciones de sublevación estaban comenzando en los cuarteles, el problema fue que los mandos superiores ya estaban enterados (al alto mando de Guatemala se enteró y notifica al gobierno salvadoreño) y dejan que los soldados en apoyo al Partido Comunista Salvadoreño entren en acción, lo que tiene como resultado la muerte de muchos de ellos. Uno de los motivos que propició este rápido levantamiento fue que el gobierno había proclamado el Estado de Sitio:

¹⁵ *Ibid.*

¹⁶ Dalton, *Miguel Mármol*, p. 125.

¹⁷ Pablo González Casanova, *América Latina: historia de medio siglo*, México, Siglo XXI, 1981, tomo 2, p. 92. Véase también Lautaro Silva, *Latinoamérica al rojo vivo*, México, Aguilar, 1962.

Seis departamentos se han declarado en estado de sitio por la grave situación. El gobierno provisional de la República ha declarado el estado de sitio, debido a las actividades que están desplegando los elementos comunistas, antenoche se encontraron gran cantidad de bombas de dinamita, un mimiógrafo, máquinas de escribir y una enorme cantidad de hojas sueltas de carácter subversivo.¹⁸

Los departamentos en los que se declara el Estado de Sitio son: Ahuachapán, Sonsonate, Santa Ana, La Libertad, San Salvador y Chalatenango; también se declara la Ley Marcial, pero en todo el país, "Hoy fue decretada la ley marcial en toda la República, tan pronto como se tuvieron noticias de que en los choques ocurridos anoche en el interior del país entre comunistas y las tropas habían muerto varias personas".¹⁹

En todos los departamentos que conforman la república salvadoreña, la rebelión comenzó por el levantamiento de los campesinos organizados por el Partido Comunista Salvadoreño: la primera acción que llevaron a cabo fue tomar la plaza principal y después dirigirse al cuartel que se tuviera en el departamento; en muchas ocasiones el Ejército ya estaba preparado para recibirlos con violencia, pero en otras tantas los campesinos lograron mantener el control aunque fuera por tiempo limitado.

Los militares fueron enviados a todas las zonas en donde la rebelión había comenzado, la Guardia Nacional y la policía "defendían" las ciudades y los pueblos aledaños, los ataques se repitieron durante "cuatro días y cuatro noches conse-

¹⁸ "Actividades comunistas en la República del Salvador", *Excelsior* (México), 22-01-32, p. 1.

¹⁹ "Desde ayer fue decretada la ley marcial en El Salvador", *Excelsior* (México), 25-01-32, p. 3.

cutivas";²⁰ debido a la resistencia de los campesinos o de los militantes del Partido Comunista Salvadoreño el gobierno se vio en la necesidad de aumentar la represión. Los militares y la Guardia Nacional en conjunto logran poco a poco ejercer el control sobre los departamentos y sobre las personas que se habían levantado.

Una vez que se dominó la situación en cada uno de los departamentos, los militares emprendieron un recorrido general en todas las montañas, disparando indiscriminadamente a los campesinos, todos eran "rebeldes": el objetivo era "limpiar las montañas de rebeldes".²¹

Durante el tiempo en que se estaba limpiando al país de comunistas, atracaron en las costas de El Salvador tres barcos de guerra procedentes de Estados Unidos y Canadá:

Enterado de los "graves disturbios comunistas" que han ocurrido en El Salvador, el departamento de Marina de los Estados Unidos ordenó esta noche que tres destructores salieran de Panamá inmediatamente, a fin de ofrecer toda la protección necesaria a las vidas de los norteamericanos y otros extranjeros residentes en el país que es teatro de los acontecimientos.²²

Las tropas norteamericanas estaban listas para descender de los barcos, sin embargo, esto es impedido por una nota que se les hizo llegar, en la que aseguraban que el país había logrado restablecer la paz, controlando y eliminando a los grupos comunistas, "están liquidados cuatro mil ochocientos comunistas".²³

²⁰ Castro Morán, *Función política*, p. 149.

²¹ *Ibid.*, p. 156.

²² "Provoca la intervención americana la revolución comunista de El Salvador", *Excelsior* (México), 24-01-32, p. 1.

²³ Castro Morán, *Función política*, p. 157.

El resultado tanto de la rebelión como de la represión es completamente inimaginable: niños y mujeres muertos, hombres asesinados en todas las calles y montañas, el costo humano fue muy importante, principalmente porque se terminó por completo con los indígenas, "en inmensas fosas yacían confundidos miles de cadáveres de hombres, mujeres y niños";²⁴ "los mensajes particulares no confirmados y recibidos de El Salvador, afirman que en los últimos días de la semana fueron muertas mil personas o más durante el levantamiento atribuido a los comunistas".²⁵

Para los últimos días del mes de enero de 1932 El Salvador se encontraba totalmente controlado por el gobierno de Hernández Martínez, quien sometió a sangre y fuego, principalmente a los indígenas, ya que la orden que dio fue: "no dar cuenta de prisioneros". Se llegó a decir que veinte mil campesinos fueron exterminados, la mayor parte de ellos eran indios pipiles de la zona occidental de El Salvador.

Después de esta represión el gobierno de Hernández Martínez logró consolidarse en el poder; desde el trágico año de 1932 la participación comunista o ser tildado de comunista ha sido el motivo o la causa que ha enarbolado la oligarquía para justificar el aplastamiento de los movimientos populares, con el pretexto de que toda oposición es comunismo o antimilitarismo y que toda demanda popular es subversiva. Después de esto el Partido Comunista Salvadoreño cae en la clandestinidad.

Esta rebelión se considera "la primera insurrección comunista que haya tenido lugar en el hemisferio occidental",²⁶ sin embargo, el Komintern no tuvo prácticamente ninguna relación con ésta, ya que debemos recordar que el Partido Comunista Salvadoreño nunca llegó a formar parte de las filas

²⁴ *Ibid.*

²⁵ "Más de mil muertos por la lucha en El Salvador", *Excelsior* (México), 26-01-32, p. 1.

²⁶ Caballero, *La Internacional Comunista*, p. 90.

de la Internacional Comunista pero, como hemos visto, sí llegó a tener una gran importancia en la vida política de El Salvador.

Se logró fundar un partido comunista en un pequeño país de Latinoamérica, que también es uno de los más poblados y empobrecidos. El Partido Comunista logró crear una corriente de simpatía aparentemente grande en la cual se encuentran soldados y campesinos: los comunistas encabezaron una aventurada insurrección, aunque desde su inició el alzamiento fue seguido por una de las más fuertes y sangrientas represiones conocidas en toda América Latina.